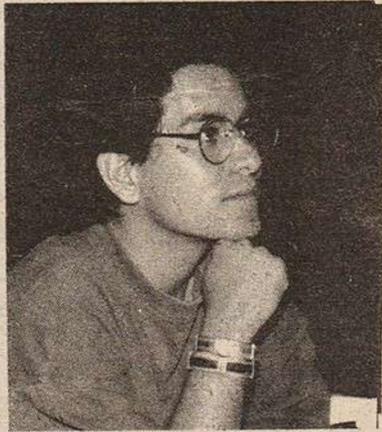


Jornada Cultural

Por Julio Bernal



**Amparo Ochoa...
Desprecio al indígena.**



**Martín Amaral... Un
comentario cierto.**



**Fernando Mejía...
Directores nuevos.**



**Luna Beltrán... Festival
Cobaes-Cosalá.**

"Eso del canto nuevo no fue más que una enfermedad de los universitarios" declaró al columnista Martín Amaral, lo cual fue publicado en este espacio el domingo 28 de abril.

"Demasiado cruel", dijeron algunos: "está loco", aseguraron otros "es verdad", se escuchó por ahí. No abordamos el tema desde entonces, y vale ahora la pregunta: ¿acaso no era un pecado, allá por los 70s y por los 80s, que un universitario no tuviera en su haber "intelectual" la música de Pablo Milanés y de Silvio Rodríguez, por mencionar algunos?

"Fíjate -nos comentó un buen amigo, universitario desde luego- no recuerdo bien la fecha, pero un día te escuché una canción de Nacha Guevara, y me dije: cómo es posible que yo, ¡yo no sepa de la música que canta esta mujer que se llama Nacha Guevara! Y qué hice: otro día me fui a buscar un cassette de esta señora".

Hay, con esta anécdota, un sabor de verdad en lo dicho por Martín Amaral, sin dejar de lado la opinión de Gerardo Kleinburg, cuando refiera que "no fue una enfermedad de los universitarios", el canto nuevo fue para todos "un vehículo expresivo, válido en su momento", dijo.

Vino Amparo Ochoa a Culiacán, y a sabiendas de que es reconocida como "la voz del pueblo y para el pueblo", no dejamos pasar la oportunidad de conocer su opinión respecto al tema que nos convoca... "Yo creo que la obligación de todos los artistas, llámense de Centroamérica, de Subamérica, del Caribe, los de México o los del mundo entero, es de expresar el sentir y las necesidades de su pueblo", manifestó la cantante sinaloense.

A la pregunta de que si el canto nuevo y el folclor latinoamericano fue el reflejo de una ideología, de la llamada "marxista", Amparo Ochoa contesta... "Por supuesto que sí; más que de una ideología te hablaría de etapas, de una evolución de un pueblo". Se refiere después, argumentando su respuesta, a que Silvio Rodríguez en sus últimas grabaciones, está cantando a otras cosas, a otras situaciones, porque la etapa que vive ahora Cuba, es muy distinta a la de hace algunos años. No más a Playa Girón.

"Esta efervescencia de la música latinoamericana es como el reflejo de un problema, de una lucha. Tú oyes cantar canciones de Violeta Parra, Chile: problemas, exiliados; las canciones de los cubanos, Cuba; liberación, lucha, revolución, reflexión, un llamado a la conciencia; Luis Enrique Mejía Godoy, Nicaragua: lucha, liberación, problemas, los que cantamos en esa época, los que hemos cantado toda la vida, somos gente que tenemos una visión universal.

"Y sigo queriendo la música de los demás países, pero ahora yo, ante mi quehacer, estoy en una etapa de volcarme y de entregarme a la música popular mexicana, y de hecho estoy revolucionando, inspeccionando en otras formas musicales dentro de lo popular. Por eso es que mi espectáculo con mariachi tiene la música que están haciendo hoy nuestros compositores,

como Pancho Madrigal, como Marcial Alejandro, como Rafael Mendoza, Juan Gabriel, Ana Gabriel. Mi concierto en el Teatro de la Ciudad tiene estas tres cosas; la música muy antigua mexicana, la música popular: dicharachera, fresca, bonita, y la música actual: fresca, pujante, toda análisis, toda verdad", declara Amparo Ochoa, en exclusiva para esta columna.

Y no es posible no recordar los comentarios de Melchor Inzunza, en donde deja constancia de su desacuerdo con los cantantes que siguen interpretando la "Maldición de Malinche", a más de 500 años de la Conquista de México. "Un reclamo tardío, dice Melchor, a lo que Amparo contesta...

"La sigo cantando y la seguiré cantando hasta que no exista un mexicano que mire con ojos de desprecio a un indígena, y cuando diga que un huipil, un bordado riquísimo de huichol, o de tarahumara, o de seri o de mayo, sea un porquería. Cuando hay un mexicano que diga: qué belleza, esta es mi gente, estas son mis raíces, y los valore y todo, a la "Maldición de Malinche" puede ser que ya no tenga caso cantarla", pero como a los corridos que hablan de la Intervención Francesa o Norteamericana, Amparo Ochoa piensa, "si algún día la raza indígena deja de ser despreciada por los propios mexicanos", seguir interpretando la "Maldición de Malinche".

¿No siente usted que en los últimos meses, en Culiacán, hay una efervescencia -rara por cierto- de festivales, encuentros, muestras, espectáculos y cosas por el estilo?

Bien, mencionaremos uno en lo especial: de nueva cuenta el COBAES, que en Sinaloa dirige el Lic. Francisco Javier Luna Beltrán, llevará a cabo por segundo año consecutivo el Festival Cultural COBAES - COSALA, - en el que participarán bachilleres de Culiacán, Costa Rica, Navolato, Estación Obispo y Cosalá.

En este contexto, Fernando Mejía, director de teatro del COBAES 27 "Rodolfo Monjaraz Buelna", ha montado la obra "Cosas de muchachos" de Wilebaldo López, misma que hoy domingo 19 de mayo, se presentará en el interior del palacio municipal de Cosalá.

Diremos aquí el esfuerzo que Fernando Mejía ha hecho para poner "Cosas de muchachos", sobre todo porque en Sinaloa hay pocos apoyos para este tipo de montajes. En lo que se refiere a su incursión como director teatral, Fernando Mejía contesta... "En todos los intentos de dirección que hay ahora, se está experimentando; es una etapa en donde están nuevas gentes dirigiendo. Hay tenemos que en esta Muestra Regional de Teatro que acaba de pasar, la mayoría fueron directores nuevos, que no tienen experiencia, que van iniciándose y que tienen muchos errores, y, bueno, yo siento que así inicio en un festival pequeño y que va naciendo con gente nueva, con actores nuevos y con directores nuevos".

"Cosas de muchachos", una obra con la que se pretende exponer a la juventud la necesidad de la educación sexual, y a la que deseamos éxito. Bien valen las ganas puestas por Fernando Mejía, de hecho.